



JUICIO CRÍTICO

de las corridas de inauguración y primera de abono efectuadas en Madrid los días 3 y 4 de Abril de 1904, á las tres y media y cuatro de la tarde.

A «Don Modesto».

Antes de nada, ahí va, querido Loma, un fuerte apretón de manos, y con él mi profunda gratitud por el hermoso artículo que en *El Liberal* me dedica.

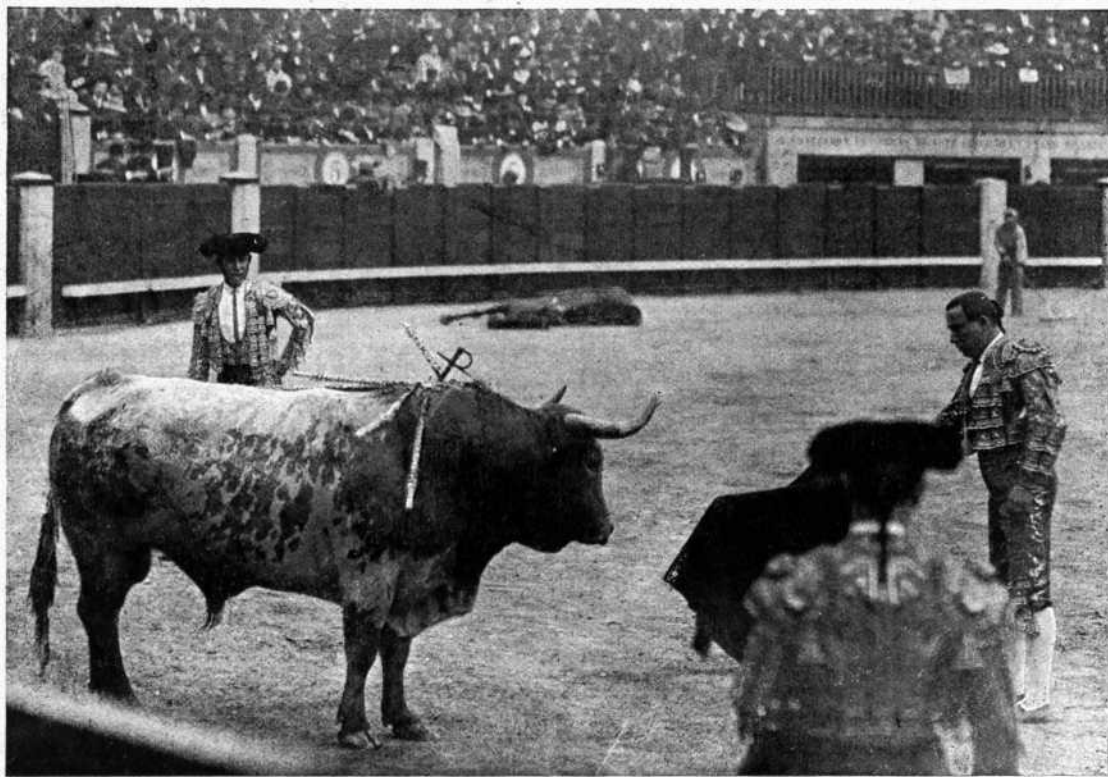


[A LA PLAZA]

Y ahora entremos en materia.

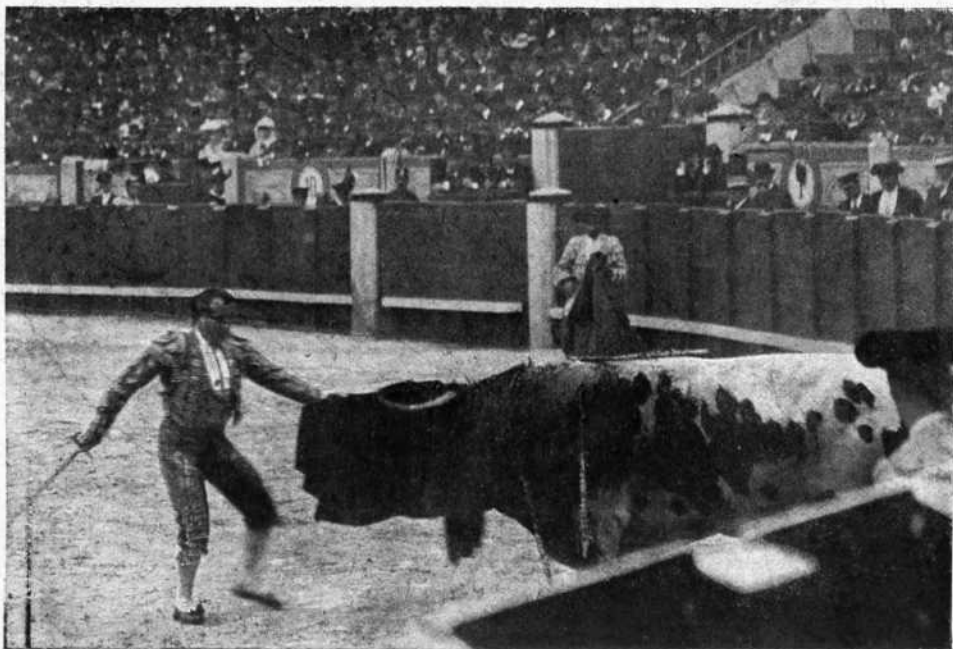
No, amigo *Don Modesto*, no es que los años nos hagan ver detestable lo de ahora y traigan á nuestra mente recuerdos de un ayer en el cual, por mirarlo todo bajo el prisma de la juventud y llevar dentro de

nosotros la alegría de los pocos años, las cosas nos parecían excelentes sin pasar ellas de medianas. No es que, por hallarse el espectáculo en el espectador, veamos hoy con tedio lo que ayer nos entusiasmaba frenéticamente.



«BONABILLO» EN EL PRIMER TORO

Nada de eso: es que el indiferentismo de la época, la falta de ideales, el grosero interés material que guía a las gentes de ahora, la anemia que moral y físicamente llevó a nuestro país al último grado de rebaja-



«LITIS» EN EL TORO SEGUNDO

miento, se refleja en todas partes, y no puede existir porción absolutamente sana en cuerpo totalmente gangrenoso.

No: no es que ahora con los años encontremos deficiente y sin interés lo que antes nos sacara de nuestras casillas; es que realmente no hay (salvo rarísimas excepciones) nada grande, nada avasallador, nada que arrebate, ni en política, ni en artes, ni en teatro, ni en tauromaquia, todo se arrastra incoloro, lánguido, sin fuerza, sin energía, sin arrestos, como engendrado por el egoísmo en la insaciable lucha del vivir luego de haber acallado las nobilísimas y desinteresadas aspiraciones del ideal.

¡Que son los años los que así nos hacen ver las cosas! ¡Qué disparate! Créame usted, amigo *Don Modesto*, que cuando escribo hoy alumbrado por una bombilla de luz eléctrica, encerrada en artística pantalla verde, y me acuerdo de aquellos quinqués de petróleo, que al menor descuido llenaban de tufo la habitación haciéndonos abrir los balcones, dejar el trabajo y salir de estampía, no suspiro por el quinqué creyéndolo superior á la electricidad. Y eso que entonces, bajo aquella luz, se escribían ardientes cartas amorosas y aquella luz alumbraba cenas internas que jamás se borrarán de la memoria; mientras que hoy la elegante lámpara ilumina una cabeza «torda», un cuerpo fatigado y unas cuartillas que rebosan desaliento y pesimismo.

Yo también, amigo Loma, estuve en la calle de Alcalá los días de Jueves y Viernes Santo, y como usted hallé mujeres hermosísimas, arrebataadoras, llenas de gracia, de fuego, capaces de convertir al santo de las



«VILLITA» EN EL TERCER TORO

tentaciones en un Tenorio, y puedo jurarle que no se me ocurrió decir que las ellas de mis tiempos valían más, antes al contrario, creo y sigo creyendo que ahora hay hembras tan desbordantemente guapas que pudieran llamar de tú á todas las hermosuras que en el mundo han sido.

Luego no es cuestión de fechas y de fachas (la de usted es de joven, y sólo por galantería puedo admitirle que nos hable de años), el que ahora no encontremos de recibo infinidad de cosas. ¡Cómo hemos de hallarlas si no las hay?

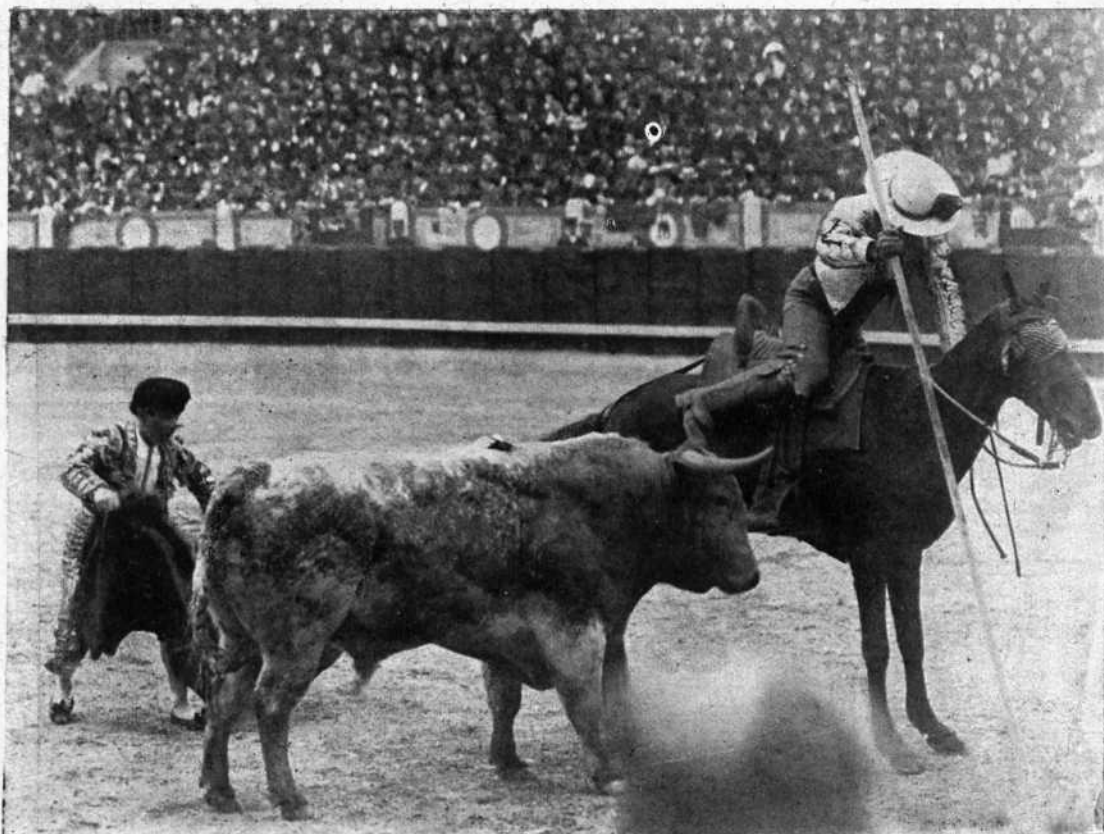
Pues qué, si existiera un general, uno solo del temple de los Prim, los Narváez y los O'Donnell, ¿estaríamos como estamos? Pues qué, si hubiera un político, nada más que uno, de la talla de los Olózaga, los Moyano, los González Bravo, los Ríos Rosas, ¿serían ministros tantos infelices que en puridad no sirven ni para oficiales de negociado?

¿Oree usted que si hoy dispusiéramos de actrices como Matilde Díez, Teodora Lamadrid, Pepita Hijosa, y de actores como Valero, Romea, Catilina, ¿podrían servir ni como racionistas muchos de los que forman troupe, campan por sus respetos y se hacen llamar á todas horas y en todos los tonos directores y primeros actores de compañía?

A existir Mario, Tamberlick, Nicolini, Massini, Stagno y Gayarre, ¿se harían pagar como *estrellas* esos gritadores del montón, que empiezan por desconocer el solfeo y acaban por ignorar todo lo que con el canto se relaciona?

Vea usted, queridísimo *Don Modest*, que ni la rutina, ni los años, ni el mal temple, nos hacen suspirar por el tiempo pasado: son las pobrezañas del presente las que agrandan y avaloran aquel tiempo.

Y por lo que «á lo nuestro» respecta, usted sabe mi opinión y no he de repetirla una vez más, ya que con tanta frecuencia me veo precisado á hacerlo.



EL PICADOR «GRANDE» EN EL TORO QUINTO, Y «GUEBEBITO» AL QUITE

¿Que á usted le ha dejado perfectamente tranquilo el anuncio de la corrida inaugural? Pues eso mismo le ocurrió á este cura. Puedo asegurarle que ni siquiera leí el cartel. Ví en la prensa que se lidiarían reses de Palha por las cuadrillas de *Bonarillo*, *Litri*, *Villita* y *Guerrero*, y ya tuve lo suficiente.

La inauguración era indigna del coso madrileño; pero ¿es que esos *icos*, *itos*, *illos* é *icos* de *illos* que nos servirán en el abono harían más serio el debut? Ni pensarlo; todos son unos y lo mismo, y si usted me tira de la lengua, entre los bebés llenos de pretensiones anunciados para las cinco corridas y los mozos que sin aquéllas actúan en la apertura de curso, con los últimos me quedo. Por lo pronto, lidian ganado de más respeto y menos alivio.

Y despidiéndome de usted cariñosamente, entro á escribir cuatro cosas respecto á la ya dicha corrida inaugural.

Los toros de Palha me parecieron Veraguas vistos con lupa y peñados á contrapelo. Es decir, más grandes, más gordos, más bastos, más cebones, en una palabra.

De poder anduvieron sobrados por regla general; pero bravura... Dios la dé á sus hermanitos cuando por acá vengan, pues los interfectos eran mansos en su mayor parte y huían como perro con maza.

El segundo quedó aceptablemente, y se acordaron alguna vez de que se les llamaba toros, el tercero y el octavo. Se quemó al séptimo.

Y fueron los restantes
bueyes, sin atenuantes.

Ese maridaje con las reses del Duque le ha salido á usted un poco climatérico, amigo Palha.

Paciencia y á mejorar la especie con otras bodas.

Entre todos los bichos lidiados recibieron 41 varas por 25 caídas y 12 soleres.

Bonarillo (de verde y oro), que con su colega *Guerrerito* lleva la lidia en los toros primero, cuarto, quinto y octavo, quiere lucirse con la percalina en el que rompió plaza; el bicho no se presta y la cosa queda en proyecto. Al hombre se le aplaude algo de lo que hizo y todo lo que con la intención trató de ejecutar.

Brinda al edil de servicio y se dirige al cornudo, no sin cambiar antes de refajo y despedir á los chicos con insistencia. El toro acudía bien, aunque procurando ver qué había más allá de la talega.

Bonal pasa cerca, pero movidito y «coladito».

Sin estrecharse, ni querer llegar, soltó media en buen sitio, la cual media se encargaron de *ajondar* los chulos.

El matador descabelló á la primera *reprise* y oye algunos aplausos.

En el quinto también intentamos veroniquear y también el toro se opuso al pitorreo.

Pidieron algunos, muy escasos, dominicales que paearan los *maestros*, y allá fueron Bonal y *Guerrerito* por este orden absurdo y antirreglamentario. El primero soltó un par abierto; el segundo, después de paear un ratito los palitroques, los deja para mejor ocasión.

El público abuchea al Guerrero con razón sobrada. O no haber cogido los garapullos, que eso debió hacer á contar con tanto así de pupila, ó haberlos clavado fuese como fuere. Con que no olvidar el encarguito.



«GUERRERITO» EN EL QUINTO TORO

Bonal corrió tras del manso, le abanicó unas cuantas veces como pudo y le administró una corta y perpendicular, entrando con decisión. (*Palmas al mozo.*)

No esperaba este cura que hiciera tanto con aquel *boy*. Y ya quisiera ver si los de las 6.000 despachaban tan guapamente mansos de ese calibre.

Litri (de grosella y oro), es con *Villita* el maestro de ceremonias en los toros segundo, tercero, sexto y séptimo.

El tal *Litri* se abrió de pañosa en la segunda fiera y lo hizo muy deficientemente.

En cambio los quites... los confió á la Providencia, y vamos andando.

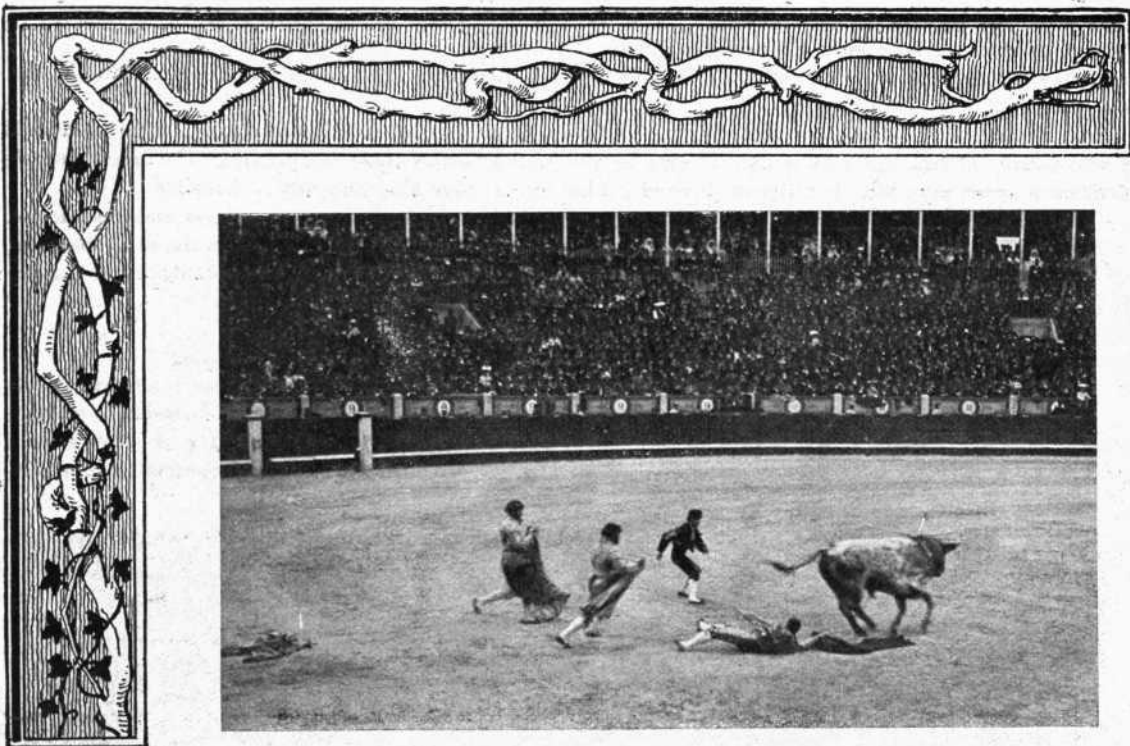
El toro, que «manifestó» en varas una cabeza como un ariete, persiguió á los arponeros con alevosía, y éstos pasaron las de Caín para cumplir su delicada misión.

Fué *Litri* á buscar al pavo, que se defendía en los tableros, y le soltó unos rodillazos, teniendo al habla á toda la peonería. Hubo coladas. Tirándose largo señaló un pinchazo en las alturas. Siguieron los rodillazos y los sustos, y vino un bajonazo arrancándose á despachar. (*Algunas palmas.*)

Al sexto le brinda unos lances de percal, y á poquito el toro cose al chico en la barrera.

Decididamente no le llama Dios por esa ruta.

Llegó el último tercio, se huyó el buey, hizo *Litri* como que le pasaba de muleta, y sin abusar de la pa-



CAÍDA DE «BONARILLO» EN EL TOBO, QUINIO

ciencia del público atizó media estocada caidita. Luego sobrevino un barullo, en el cual *Ostioncito* y el matador rodaron por la arena. Acertó *Litri* á descabellar, después de intentarlo un par de veces, y al estribo.

Villita (de morado y oro) también lancea en el segundo y tampoco convence á los señores.

A su hora comienza tanteando con la zurda, y algo es algo. Pero baila mucho, no recoge, cambia el trapo á la de cobrar y deja al bicho que vaya donde tenga á bien.

Echándose fuera sin miramientos disparó un pinchazo. Y como no pudo sujetar al Palha se convirtió la arena en circo ecuestre. Vino otro pinchazo entrando mejor y una corta muy buena, arrancando derecho y mirando al morrillo. (*Palmas cuajaditas.*)

El séptimo tuvo el honor de ser fogueado como premio á su bueyanquería (mote nuevo).

Villita le buscó en las tablas, le trasteó desconfiado, sin causa que lo justificase, pues el animal acudía, arcabucó unos cuantos pinchazos yéndose del mundo, tomó el olivo en medio de una grita azarante, disparó luego media á salga lo que saliere (y salió un buñuelo), arreó otra media delanterilla, jurgó una vez al descabello sin acertar del todo, y ¡al fin! se entregó el animal. (*Pita ganada á ley.*)

Guerrerito (de corinto y oro) se abre de capa en el cuarto y da unos lances superiorísimos (así como suena; superiorísimos), dejando llegar, estirando los brazos y girando los talones cual rezan los epítomes. Muy requetebién, chiquillo. El pueblo lo ovacionó justamente.

Al matar pasa con la izquierda y solo, si bien ni empapa, ni castiga, ni aguanta, por lo que hubo su lío correspondiente, en medio del cual se huye el cebón.

Un pinchazo sin soltar, otro bueno soltando, una entera tendenciosa por deshacer la reunión, y una honda en el sitio de la muerte, entrando corto y bastante derechito, fué la «obra» con el acero. (*Muchas palmas.*)

El mozo quiere ganarse en el octavo otra ovacioncita con la tela y... *non bis in idem*: se embarulla, pierde terreno y nos hace dudar si es el Guerrero de marras.

Volvió el espada á coger los palos y esta vez no se fué de vacío. Citó á la res y cambió un par aceptable cayéndose un palitroque. (*Palmas.*)

Bonal también zarcillea par y medio cambiando (en el que aguantó más que aguanta el sufrido país) y escuchó aplausos.

Guerrerito termina la juerga de inauguración, ya casi de noche, pasando de cualquier modo, con ayuda de todos los compinches, sin importarle un bledo el qué dirán y con esta letanía de puzadas: una tendenciosa; media perpendicular y caidita; un pinchazo pescuecero; otro en los bajos; otro en idéntica latitud; un intento de descabello, y un descabello final. De los picadoes, el *Largo* en una vara al primer toro. De los arponeros, el *Chato* primeramente y después *Ostioncito*. Bregando, *Rubito* y *Bonifa*. La entrada, floja al principio y buena después. Algúnjen pagaría las diferencias. Y hay una continuación.

Hay una continuación, dije anteriormente. Mal hecho; debí decir: Está repuesta la banca; porque soy yo mismo quien sigue tallando con nuevos fondos.

Estos los constituyen seis toros de Veragna y dos nenes de á mil y pico duros: *Bombita chico* y *Machaquito*.

¿Les parecen á ustedes caros los mocitos? No hay tal cosa. Téngase en cuenta que hoy se va al negocio y sólo á ganar se tira. Ellos no tienen la culpa de que existan empresarios tan primos. ¿Les dan lo que piden? pues hacen muy bien en exigirlo. Arte, dignidad torera, puro afán de gloria... bobadas.

Además, hoy no sabemos qué hacer del dinero: sobra por todas partes; los trabajadores andan ahitos; el labriego se cansa de comer faisanes, después de trabajar cuando buenamente le acomoda; el pueblo vive en la opulencia disfrutando un bienestar que raya en lo fantástico; la salud es tan excelente que se proyecta derribar, por inútiles, los hospitales.

Y á ese tenor va todo, y con ese rasero puede medirse el actual orden de cosas.

¡Cómo extrañar, por ende, que se paguen esos miles de pesetas á tan primorosas *estrellas*?

Ahora que yo, en vez de que jugasen con monas del Duque, les hubiera echado los mansurrones de Palha, dejando á quéllos para Bonal, *Litri*, *Villita* y *Guerrerrito*, ya que éstos cobran dos pesetas y media y tolean de Pascuas á Ramos, sabiendo casi lo mismo unos y otros y estando su nombre y su reputación á merced del capricho de Niembro y de la *idiosincrasia* de las reses que la fortuna ó la desgracia les deparen.



«BARQUERO» EN EL PRIMER TORO

Y haría más: buscaría los toros de mayor volumen, cuerna y respeto en aquellas ganaderías que dan corote, como las de Miura, Pérez de la Concha, Pablo Romero, etc. ¿No cobran un dineral? pues que lidien un dineral en pitones, en arrobos, en alzada, en años, en dureza, en mala intención.

Lo de sentido común es aliviar al que cobra poco, trabaja rara vez y no tiene pretensiones, castigando de firme á los otros.

Pues no señor; aquí se hace todo lo contrario; á los de cinco y seis mil pesetas se les echan babosas infelices, y á los otros bueyazos enormes que harían quedar malditísimamente al propio Romero. Y después aún se dice que aquéllos no valen y éstos son los conspícuos.

¿Habrà un disparate de más tomo y mayor lomo?

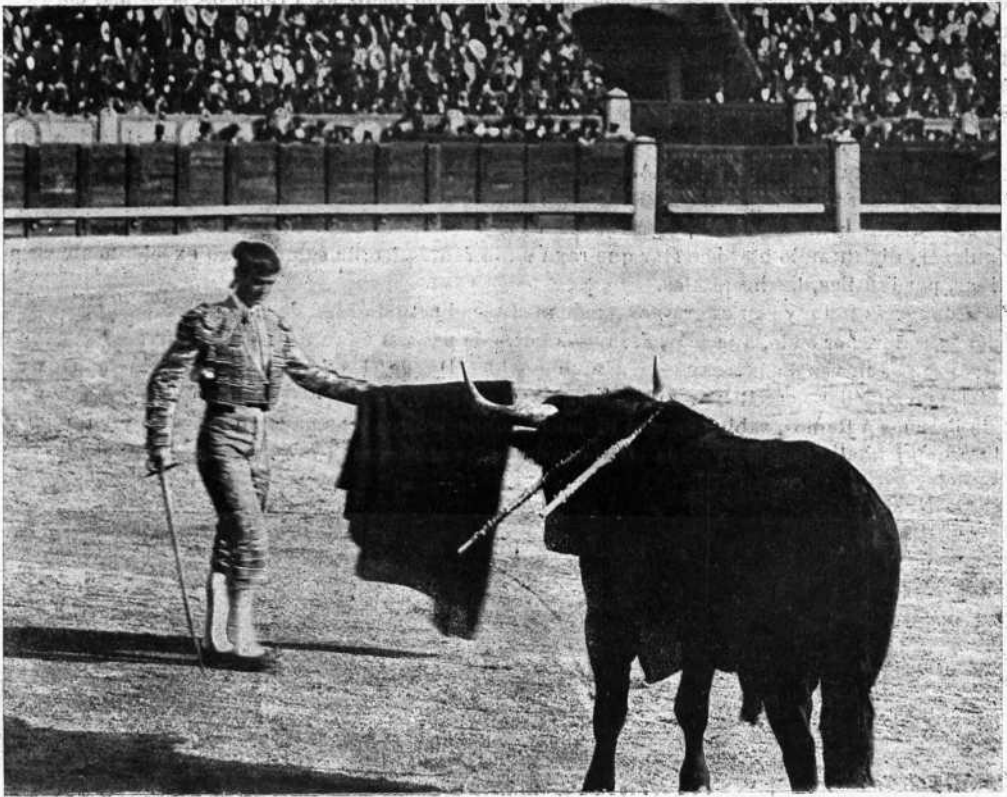
¡Bah! sin querer iba tomando en serio la cosa, apartándola de su cauce.

Volvamos al punto de partida.

Y quedemos en que la primera de abono con *Bombita chico*, el *ico Machaco* y seis *Versguas* fué como sigue:

Los toros, unos bueyancones regularmente presentados, algunos de los cuales tuvieron cabeza y otros se acercaban á los pencos como quien se arrima á un muro para no caerse.

La sosería en movimiento.



«BOMBITA CHICO» EN EL TORO PRIMERO

Entre to los aguantaron 27 varas por 16 caídas y 8 burras.
Con ser esto poco lo que de ellos hablo, aún sobra la mitad.
A otro p' er a.



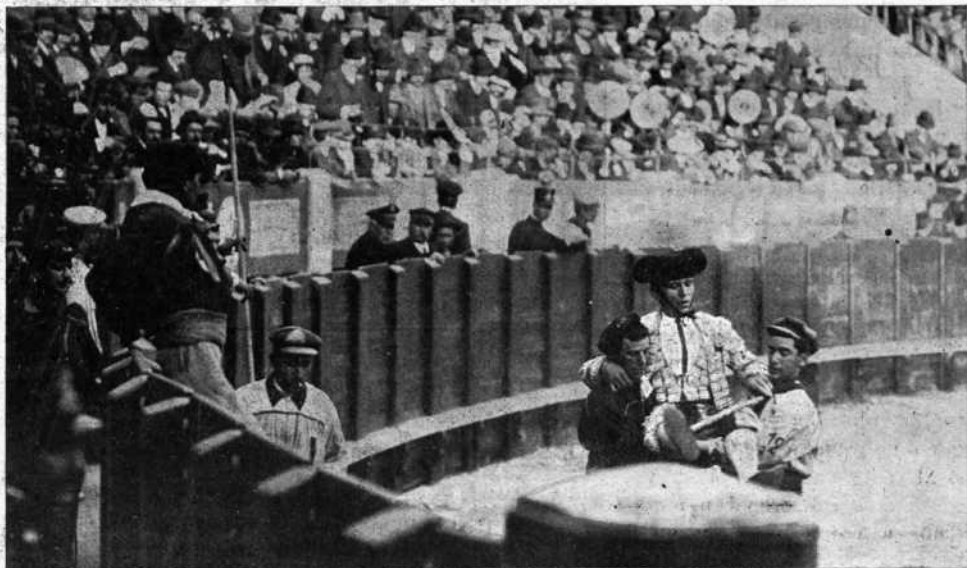
OVACIÓN Á «MACHAQUITO» POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO

Bombita chico (de plomo y oro) se abre de capote en el primero y... vamos, que aprenda de *Guerreiro* cómo se recoge, cómo se para y cómo se gira sobre los talones.

En quites, el nene y su colega procuran lucirse, y ¡claro! con aquel cabrito hasta se permiten el lujo de señalar alguna que otra larga.

La chota, como la inmensa mayoría de las ducales, se aplomó en seguida y podía torearla, libre de cacho, hasta el mismísimo padre Nozaleda.

El *ico* número 1 brindó al usía y fué a la babosa. La tomó con la izquierda, bregó cerca y confiado, aunque con algún despatarramiento; y sin paso atrás, entrando á ley, atizó una corta aceptable: sacó luego el estoque, lo resbaló por el morrillo y punzó una vez en el abello sin consecuencias. Las tuvo el otro intento y el caracol pasó á mejor vida. (*Palmas*)



«MOJINO» CONDUcido Á LA ENFERMERÍA POR HABERSE CLAVADO UNA BANDERILLA EN UN PIÉ

En el tercero hace el *pico* *Bomba* unas rúbricas con el capote y aún estamos preguntando qué es aquello.

Sin nada en quites, porque el cornudo no podía ni con un cañamón, llegamos al juicio ora.

Y fallamos: que el de Veragua sacó lo suyo, demostrándonos que era un buey; que *Bombita cadet* lo toreó sosamente, sufriendo coladas y reclamando la comparecencia de los chicos; que no dió un solo pase de torero; que aquellos zorracos no se admiten en ninguna plaza seria; que comenzó el choteo; que aburrió al bueyancón y nos aburrió á todos; que si hubiera consentido al animal, hace de él lo que quiere; que yéndose del mundo soltó un pinchazo en los bajos con ensañamiento y premeditación.

¡El disloquel!

La pita, aunque formal, no estuvo en armonía con la faena.

En el quinto los dominicales (hoy son lunáticos) pidieron banderillas á los matadores, y éstos, con muy buen acuerdo, se llamaron andana.

No hubo, pues, *cambios* que lamentar.

Bombita, solo, se arranca por modernismos, trastea confiado y valiente, y deslucé la obrilla con un sablazo atravesado que se abuchea, otro que resultó á un tiempo y valió al mozo un beso de la res (la cual tropicó al mocete) y una entera buena cuarteándose el niño al llegar.

Ví en éste propósitos decididos de arrancarse sin paso atrás, y eso lo aplaudiré siempre.

Por ahí vamos perfectamente. Adelante.

Machaquito (de heliotropo y oro) lancea al segundo, señala dos verónicas buenas, se embarulla después y termina con una larga de las comunes y corrientes en estos tiempos.

El torete, hecho un caramelito, se presta á todo, y los niños, que no gozan de autoridad ni aun con la criada, arman en el ruedo un lío vergonzoso, colocándose todo Cristo á la derecha de los hulanos, etc., etc.

¡Ay mis nenes!

El grillo, que ya tenía poco que perder, quedó hecho cisco de un puyazo en el cuello que le soltó Molina. ¡Si yo soy presidente!

Fué á buscar el de Córdoba al mosquito y jugó con él, ya que el infeliz se prestaba á todo.

Se arrancó cerca con el maldito paso atrás y pinchó en hueso; abusó después del toreo á cuerpo; le ayudó

Pataterillo en algunas ocasiones; perdió la flámula en un abanicazo, y acabó con la borrega de una corta en su sitio, tirándose con fe.

Con estas monas, amigo *Machaco*, se mete hasta la muñeca en el morrillo, no se deja el estoque á los dos tercios. (*Palmas.*)

Al cuarto le obsequia de salida con unos recortitos capote al brazo y no convencen ni aun al *Patatero*. Aplaudimos la intención.

Después de esta escena el toro metió cinco veces la cabeza á las peanas y produjo cuatro terremotos, en los cuales los dos matadores y los monos entran juntos á un quite. ¡Muy bien!

En el supremo trance *Machaco* tantea con el *Pataterillo* al quite. Se queda luego solo, pasa con *jormiguillo* y sin ningún arte, deja que los siervos metan la ropa y demuestra una vez más lo poquito que con el refajo *distingue*.

Tirándose recto, con disimulado paso atrás y muy derecho, dispara un pinchazo.

En tablas del 8 se arranca, como un hombre, entregándose completamente, y mete una estocada buenísima que hace cisco al cornudo. (*Oración al nene.*)

Está bien; porque el bicho, aunque veragüeno, era grande y tenía que matar.

Con ese absurdo afán de abrirse de capa, pegue ó no pegue, el de Córdoba, le ofreció al sexto unos lancetitos; y más bailados, más *intonso* y con menos intuición artística, se darán pocos.

También aquí piden los dominicales que pareen los espaditas, y también éstos se hacen los sordos. Muy bien.

Y comparece *Machaquito*, hace una brega á saltos, de tirón, sin meter, ni en broma, la muleta en la cara del bicho; y tirándose con agallas, eso sí, recetó una corta un poco tendida, descabellando luego á la primera *volla*. (*Palmas á granel y conducción en hombros de los capitalistas.*)

El chico estuvo muy valiente durante toda la corrida. En eso no hay discrepancia. Por ello no digo hoy algo de lo mucho que me ocurre acerca del modo y forma con que se arranca á matar y de la «guisa» que usa la flámula en ese momento histórico. Y pues el mocito vale y se entrega casi siempre, bueno será darle una lección para que afine y pueda llegar donde sus amigos quieren colocarlo. Vendrá, pues, esa lección, Dios y el tiempo mediantes.

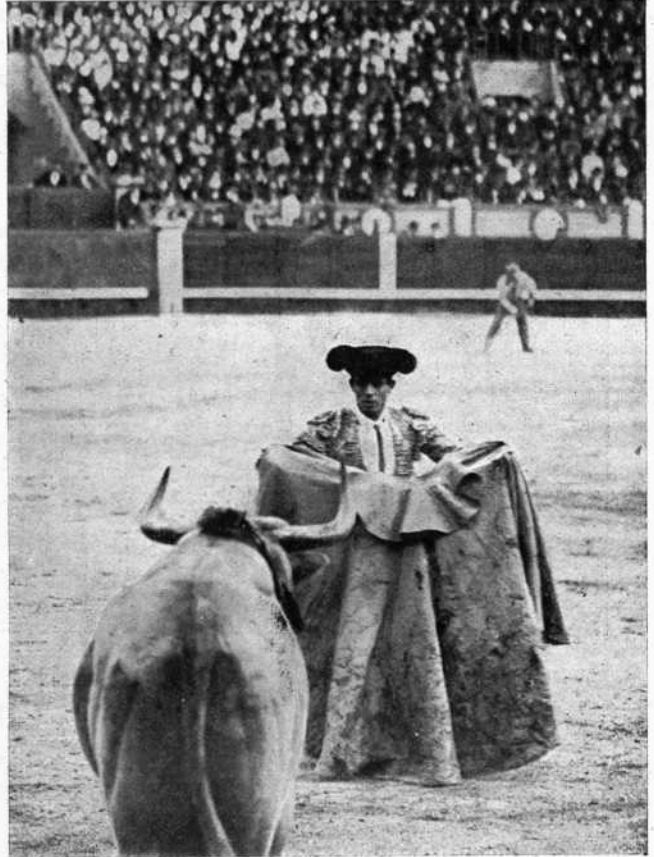
Los de la mona cumplieron.

Con los palos no hubo herejías de bulto. *Patatero* floreó como de costumbre, ganando sus palmitas correspondientes.

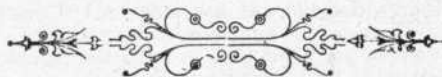
En la brega todos bulleron, y esto es como el jugar á la lotería: una vez se acierta y ciento no.

PASCUAL MILLÁN.

(INST. DR. CARRIÓN)



«MACHAQUITO» EN EL TORO QUINTO



RECUERDOS DE AYER

ALGUNOS PICADORES ⁽¹⁾

Manuel Pérez (el Sastre).

Este diestro, que durante su vida artística tuvo muy lisonjera reputación y fué citado siempre como un buen piquero, nació en Torrejón de Valasco (provincia de Madrid) el 17 de Junio de 1858 y empezó muy joven su profesión, puesto que en 1879 concurre ya con la cuadrilla de Gonzalo Mora al festival dado en París el 18 de Diciembre á beneficio de los damnificados por las inundaciones de Murcia, Alicante y Almería, y en el que, como es sabido, hicieron el paseo de las cuadrillas las de Gonzalo Mora, el *Gordito*, *Lagartija* y Angel Pastor. Aquel año ya había picado en corridas de toros en la corte, y en el siguiente de 1880 tomó la alternativa, que le dió Juan Trigo, en la 17.^a corrida de abono dada el 12 de Septiembre.

Desde entonces el *Sastre* torea mucho y con mucha aceptación, bien *suelto*, lo cual quiere decir ajustado por las empresas, bien en las cuadrillas de Angel Pastor, Felipe García y *Lagartija*. *Frascuelo* lo llevó muchas veces de suplente y agregado. En 1885 figura de plantilla en la cuadrilla de *Lagartija*; en 1886 y 1887 de igual manera en la de Angel Pastor; en estos años fué de los picadores más aplaudidos; entraba á los toros muy por derecho y se agarraba con ellos con mucha guapeza. Picó, en tanda, con Francisco Fuentes el célebre toro *Jaquelón*, del cura Solís, lidiado en Madrid en la 3.^a corrida de abono el 24 de Abril de 1887 y considerado como un modelo de bravura. En el otoño de este año marchó á México con Mazzantini, y al regresar á España figura de nuevo en la primera temporada de 1888 en la cuadrilla de *Lagartija*. En la 4.^a corrida de abono, que se dió el 29 de Abril bajo una lluvia constante, el último toro (*Escribano*, de Gallardo, berrendo en negro) le alcanzó en un derrote en el pie derecho, sacándose del estribo y dándole un puntazo de consideración. En aquel verano pasó á la cuadrilla de *Cara ancha* en sustitución de *Colita* y con José Campos estuvo hasta fin de 1889.

En 1890 torea como reserva contratado por la empresa madrileña y como agregado trabajó con muchas cuadrillas. En 1892 Mazzantini, que le había empleado con frecuencia, le incorporó á su gente en definitiva en la forma novísima puesta en moda por algunos espadas en aquel entonces, que consistía en tener un picador fijo, que en la cuadrilla de Mazzantini era el *Chato*, y dos que alternaban, repartiéndose las corridas en forma convenida, que en aquella cuadrilla eran el *Albañil* y el *Sastre*. Con Mazzantini torea Manuel Pérez hasta 1898, llenando muy bien su misión y consolidando la buena reputación que disfrutaba; en los últimos años desaparecieron las gallardías y los arrestos de la juventud; pero siempre llenó su hueco y su trabajo fué de arte fino y hábil, ajustado á reglas clásicas.

Marchó con su jefe á América en el invierno de 1897-98, y la temporada de 1898 en España fué la última en que picó. El 19 de Agosto, en Toledo, el primer toro de Veragua lo cogió en una caída, causándole varias contusiones. Después el *Sastre* desaparece del toreo, retirándose á la vida tranquila en Orihuela (Alicante), donde desde hacía tiempo tenía su domicilio, por hallarse casado con una hija de aquella población.

El *Sastre*, que fué cenceño de cuerpo, de regular estatura y muy esbelto en su juventud, no tuvo mayores contratiempos, salvo los inherentes al tremendo oficio. Fué muy popular y muy querido, y sin alcanzar las alturas de lo sobresaliente, figurará en primera línea entre los notables.

..

Cirilo Martín.

Tiene la popularidad que da el figurar bastantes años en una cuadrilla de primer orden.

Es hermano del buen torero Valentín Martín y natural de Torrelaguna (Madrid) como él. Empezó á picar en 1880 en novilladas y tomó la alternativa de picador de toros en la corrida del 15 de Octubre de 1882.

Al retirarse del toreo Francisco Calderón en 1883 le sustituye Cirilo Martín en la cuadrilla de *Frascuelo*, y con Salvador estuvo toreaendo hasta su retirada. Fué un picador basto, que hacía mucha sangre, muy subordinado, muy fornido, de doble musculatura y de poco lucimiento. Su trabajo era útil sin ser alegre. Al deshacer *Frascuelo* su cuadrilla á fines de 1889, Cirilo Martín pareció retirarse del toreo y se estableció en Alcalá de Henares. El no torear en la corrida de despedida de su jefe confirmaba aquella suposición que, sin embargo, fué errónea, puesto que en 1891 aparece de nuevo en Madrid en la cuadrilla de su hermano. En 1893 torea en la corrida á beneficio de la familia de Felipe García (15 Junio), y en la segunda temporada con Valentín. Desde este año hasta el de 1895 inclusive le emplea *Guerrita* muchísimo, como suplente, hasta el punto de que en la temporada de 1894 pico más con Guerra que alguno de sus picadores de plantilla.

En el verano de 1895 torea en alguna de las famosas novilladas que lidiaron en Madrid *Villita* y el *Algabeño*, y al tomar el torero aragonés la alternativa en 29 de Septiembre ingresa en su cuadrilla, en la que, con algunas intermitencias, está hasta 1899 inclusive. También trabajó en algunas ocasiones á las órdenes del *Gallo*, Mazzantini, *Lagartijillo*, Emilio *Bombita* y el *Algabeño*; en 1900 ingresó en la cuadrilla de *Dominguín* y figuró alguna vez como reserva puesto por la empresa en las corridas de Madrid de aquella temporada. Con *Dominguín* toreaó muy poco tiempo, por haber sido muerto este espada en Barcelona el 7 de Octubre de aquel mismo año por el toro *Desertor*, de Múra.

(1) Véase el preámbulo del artículo de esta serie *Cuatro picadores*, publicado en el núm. 385 de SOL Y SOMBRA.

La corrida que á beneficio de la familia de *Dominguín* se dió en Madrid el 21 de Octubre es la última en que pica Cirilo Martín, que vistió casaquilla azul con plata, y el último toro que picó fué el cuarto de aquella corrida (*Peluquero*, de D. Juan J. González Nandín).

Cirilo Martín sufrió pocas peripecias en su profesión. Hombre duro, recio, de mucha fibra, era apto para el ejercicio á que dedicó su actividad. Maduro ya, hizo una excursión á América con Mazzantini y Villita en el invierno de 1897-98, y al terminar la temporada de 1900 se retiró del toreo, domiciliándose en Alcalá de Henares.



Antonio Cabezas (el Pajarero).

Este picador llena en la historia del toreo puesto semejante que los que llenaron *Veneno* y *el Cangao*, según anoté en artículo anterior. Las actividades de este género son muy numerosas y constituyen una especialidad.

Comienza el *Pajarero* su vida artística picando en novilladas en 1884, y desde entonces su labor, en esta clase de fiestas, es constante en la plaza de Madrid hasta que toma la alternativa, picando en tanda con *Agujetas*, en la corrida extraordinaria de 22 de Junio de 1887, en la que Mazzantini, repuesto de sus heridas de Sevilla, se presentó al público de Madrid estoqueando un toro de D. Antonio Hernández y cinco de Pérez de la Concha.

De allí en adelante el *Pajarero* trabaja muchísimo en corridas de toros, como reserva, suplente y agregado.

En la corrida del 12 de Mayo de 1889 el quinto toro (*Tostonero*, de Gallardo, retinto) se le coló suelto recién salido del toril y en un derrote lo sacó de la silla, volteándole y dándole un puntazo de seis centímetros de extensión en la mandíbula izquierda.

De plantilla sólo figuró en la cuadrilla de Valentín Martín en las temporadas de 1888 á 1893; pero su principal labor, aun hallándose en la cuadrilla, fueron las novilladas y el puesto de agregado en las corridas de Madrid y de provincias. Como agregado picó la corrida de 1.º de Junio de 1893, en que se retiró *Lagartijo* del toreo, y el último toro que estoqueó el coloso (*Pandereto*, de Veragua, negro) lo picó el *Pajarero* en unión de Agustín Molina.

Desde aquel año de 1893 su labor es menos frecuente; pero en ninguno deja de torear en Madrid, aunque con poca frecuencia y casi siempre en las novilladas. Fué también de los picadores que trabajaron en las célebres corridas que lidió *Minuto* en la canícula de 1897.

No tuvo graves percances.

En la noche del 10 de Junio de 1898 fué herido gravemente en riña habida en el paseo de las Acacias, de la corte, y trasladado al Hospital Provincial falleció, de resultas de las lesiones recibidas, algunos días después. Es uno de los humildes, cuyo nombre va unido á días gloriosos del toreo.



José Sevilla.

Muy pocos datos se encuentran para hacer la biografía de este modestísimo picador, cuyo apellido es ilustre en la historia de los varilargueros. No sé si tiene parentesco con el célebre picador de Montes Francisco Sevilla, ni con el otro José Sevilla que se suicidó el 24 de Enero de 1871, arrojándose al patio de la casa en que vivía en la corte, calle de la Paloma, núm. 3, quedando muerto en el acto.

Este José Sevilla toma la alternativa de picador de toros, picando en tanda con *Badila*, en la 15.ª corrida de abono dada el 4 de Septiembre de 1887 con seis toros del Conde de la Patilla, que estoquearon *Bocanegra*, *Frasuelo* y Mazzantini. En aquella tarde el cuarto toro (*Escribano*, castaño nevado) se le arrancó antes de comenzar la pelea, y alcanzándolo cerca de los medios, se le coló suelto, dándole una feroz caída y ocasionándole fuertes contusiones que le impidieron continuar trabajando.

En corridas formales no picó más en la plaza madrileña, y si lo hizo en novilladas fueron muy pocas las que actuó, y desde luego sin ser notado su trabajo.

Siguiendo el ejemplo de otros compañeros, se estableció en Barcelona, en cuya plaza trabajaba en las novilladas y como reserva puesto por la empresa en las corridas de toros. En la de novillos del 12 de Abril de 1896 el primero lidiado, de Fuente el Sol, le dió una gran caída que le produjo intensa conmoción cerebral, de la que falleció el día 14.

Vida más humilde y desgraciada es difícil de encontrar en la historia del toreo; su triste muerte es lo único que hace saliente al infeliz picador. Y aun para eso, cuando ocurrió la tragedia, se dió cuenta de ella con tres renglones.



Rafael Moreno (Beac).

Siendo completamente desconocido para el público de la corte, tomó la alternativa, que le concedió José Trigo, en la 16.ª corrida de abono dada el 7 de Octubre de 1888 con tres toros de Miura y tres de Torres Cortina, que estoquearon *Lagartijo*, *Cara-ancha* y *Guerrita*. En aquella tarde banderilleó asimismo por vez primera en Madrid el buen torero sevillano Manuel Blanco (*Blanquito*).

Entonces se supo que el nuevo jinete era cordobés y hallábase unido por relaciones de amistad y aun de parentesco con los *Rafaels*, como entonces se llamaba á *Lagartijo* y *Guerrita*.

En 1890 *Beao* forma parte de la cuadrilla del *Torerito*, y en la 7.^a corrida de abono de aquella temporada, dada el 18 de Mayo con seis toros de la señora viuda de Barrionuevo, que estoquearon *Guerrita*, el *Torerito* y *Lagartijillo*, compuso, en unión de Paco Fuentes, la última tanda completa que ha picado en la plaza de Madrid. Era en ésta costumbre antiquísima el que dos picadores esperasen la salida de los seis toros, picándolos con la ayuda de los reservas, por orden enumerados, cuando eran derribados ó quejaban sin caballo, y sustituidos por estos reservas en caso de accidente. Tal costumbre se conservó hasta fines de 1888, y en 1890 se resucitó en dos corridas, la de 17 de Mayo en que compusieron la tanda Manuel Infante y el *Pegote*, y ésta que cito. Desde entonces se desterró en absoluto la costumbre.

En aquellos mismos días de Mayo y Junio de 1890 *Beao* pica con varios otros espadas en las corridas de Madrid, y principalmente con *Lagartijo*, quedando de plantilla en su cuadrilla al terminar la temporada, en sustitución de *Juan de los Gallos*.

En la famosa corrida de 5 de Junio de 1892, en la que se lidiaron toros de *Lagartijo*, que resultaron mansos, y en la que el mismo Rafael banderilleó con las de fuego de un modo indescriptible al sexto toro (*Barrilero*, negro) *Beao*, que en este toro estaba de reserva, al ver que iba á ser fogueado, montó á caballo, salió al redondeo y, sin encomendarse á Dios ni al diablo, se fué á *Barrilero* y le puso lo que pudiera llamarse un puyazo *arrancando*, llevando un tumbo mayúsculo y oyendo una grita, *Lagartijo* le hizo retirar.

Al deshacerse la cuadrilla de Rafael Molina á fines de 1892, *Beao* ingresa en la cuadrilla de *Guerrita*, con quien estuvo hasta su retirada.

Los toros le castigaron muchísimo y se necesitarían muchas planas de Sol y Sombra para enumerar las lesiones sufridas por el picador cordobés, que es de los que más contratiempos han sufrido en el ejercicio de su profesión.

Buena prueba de ello es lo ocurrido en 1894, en que, aparte de pequeñas peripecias, sufrió los siguientes percances: 3 de Mayo, en Madrid, dislocación del húmero izquierdo por el toro *Moñudo*, de Mítra; 2 de Agosto, en Jerez, contusionado de importancia por un toro de Villamarta; 24 de Septiembre, en Valladolid, más contusiones producidas por un toro de Veragua. En 1895, el 19 de Mayo, día en que *Guerrita* toreó tres corridas, una en San Fernando, otra en Jerez y otra en Sevilla, en esta última un toro de Muruve causó al *Beao* la desarticulación del brazo izquierdo.

Tuvo tanta peripecia este picador que puede afirmarse que, durante su permanencia en la cuadrilla de Guerra, casi se igualarán las corridas que trabajó con aquellas en que hubo de ser sustituido.

En los años de 1898 y 1899 picaba poco y casi siempre como entra y sal en los toros de *Guerrita*, dejando lo duro de la pelea á sus compañeros Molina y el *Zurito*. Cualquiera caída fuerte lo resentía.

Era un picador alto, recio, cargado de hombros, de mucho brazo, poco lucimiento y buen arte. Se cortó la coleta en Córdoba el mismo día que su cuñado y jefe *Guerrita*, y en su ciudad natal vive retirado.

Nicasio Soria.

Fué *mono sabio* de la plaza de Madrid y de los más valientes y decididos, y ya se necesita ser decidido y valiente para destacar, por estas cualidades, de entre aquellos modestos auxiliares de la fiesta española en la plaza madrileña.

En las corridas de feria de Valladolid en 1889 ya figura como reserva y en 1890 torea asiduamente en las novilladas de Madrid. Figura por primera vez en corridas formales en el circo madrileño en la corrida de inauguración de la temporada de 1891 (5 Abril) como reserva puesto por la empresa, y en tal concepto pica casi todas las corridas de la temporada. En 1891 y 1892 su trabajo es asiduo en las novilladas. En 1892 ingresó en la cuadrilla de *Fabrilo*, con quien estuvo hasta la trágica muerte del torero valenciano, aunque conservando independencia para trabajar, ya en novilladas, ya como reserva, ya agregado á otras cuadrillas.

Alternó por primera vez en tanda, con *Agujetas*, en la corrida del 25 de Septiembre de 1892 (12.^a de abono), en la que lidiaron seis toros de Solís *Lagartijo*, el *Espartero* y *Fabrilo*. Toreó mucho en Madrid en toros y novilladas. Desde 1896 trabaja con mucha frecuencia con Mazzantini, quien lo tiene como suplente y agregado. El 30 de Junio de 1896, toreando con Mazzantini en Burgos, el cuarto toro de Ibarra derribó á Nicasio Soria y enganchándole en el suelo le causó un puntazo de siete centímetros de longitud en el lado derecho del escroto, dejando al descubierto el testículo; además tuvo algunas otras peripecias de menor monta.

Nicasio Soria fué de elevada estatura, enjuto de carnes, buen jinete y picador muy voluntario y alegre, de buen brazo y bastante arte. Muerto *Fabrilo* por el toro *Lenguista*, de Cámara, al que picó Soria, éste queda sin cuadrilla fija, pero trabajando mucho con Mazzantini, y, alguna vez, pocas, con *Guerrita*.

Fué Nicasio Soria muy aficionado á correr liebres y era frecuente verle por Madrid, rodeado de galgos, caballeando en su jaco. Tuvo popularidad y muchas simpatías. En 1899 se le desarrolló una tuberculosis laríngea con tal incremento que le causó la muerte á mediados de Febrero de 1900.

Nicasio Soria quedará en la historia del toreo como un buen picador de toros.

EL BACHILLER GONZÁLEZ DE RIVERA.



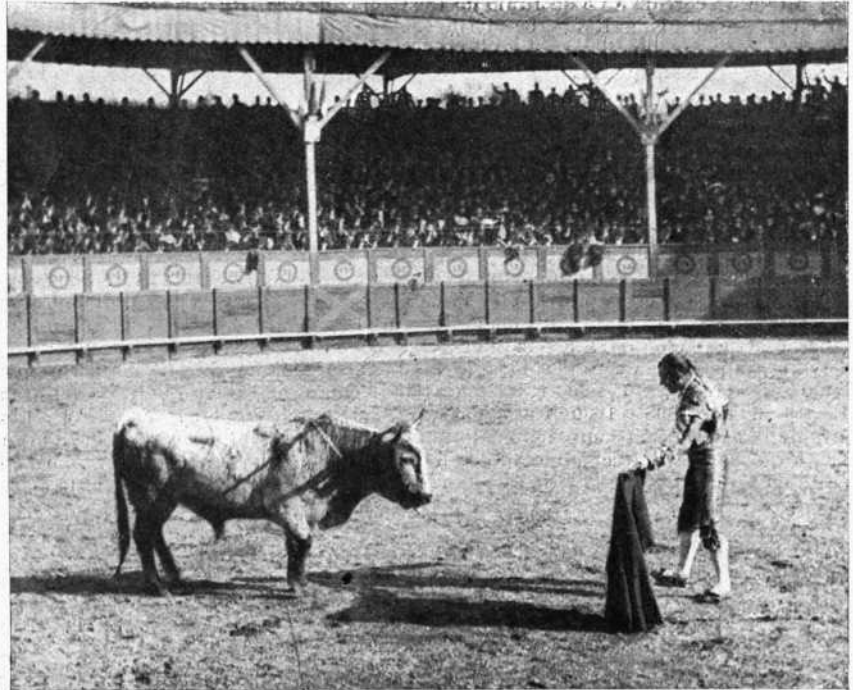
TOULOUSE (FRANCIA)

Corrida inaugural celebrada el día 20 de Marzo.

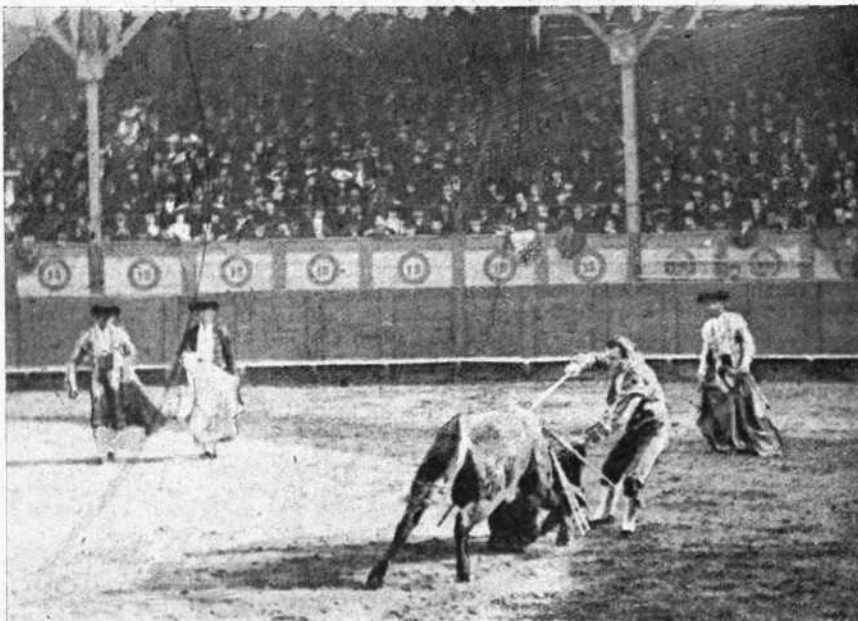
La corrida con que terminan ca la año las fiestas de caridad de los estudiantes de ésta, alcanza siempre el mayor éxito. La de este año no desmereció de las anteriores, é inauguró muy brillantemente la temporada taurina en Francia.

El cartel lo componían Félix Velasco y Morenito de Algeciras, y los toros pertenecían á la ganadería de don Felipe de Salas, de Sevilla.

A pesar de la lluvia, que cayó á cántaros el día de la corrida hasta las diez de la mañana, la plaza estaba llena cuando á las tres en punto llegó á su palco el presidente, que era el Sr. Delpech, Presidente del Comité de los estudiantes; con él apareció en el mismo palco el simpático diestro Montes y su banderillero Limeño, quienes llegados la vispera de París, de regreso de México, se quedaron con los numerosos amigos que cuentan en esta ciudad para presenciar la corrida; tan luego como aparecieron en el palco, fueron objeto de una cariñosa y entusiasta ovación por parte del numeroso público que ocupaba todas las localidades de la plaza.



«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL SEGUNDO TORO



FÉLIX VELASCO EN EL TORO TERCERO

Dada la señal, salieron las cuadrillas en medio de los aplausos generales, y cambiados los capotes de lujo por los de brega, salió el

Primer toro, Carbonero, número 19, cárdeno, capirote.

Con mucha voluntad tomó cinco puyazos de Postigo y Coquintero, fusilables los de este último; Pito y Pepín le adornaron el morrillo con tres pares de rebiletos al cuarteo, y pasó Carbonero á manos de Velasco hecho una perita en dulce por lo noble que era.

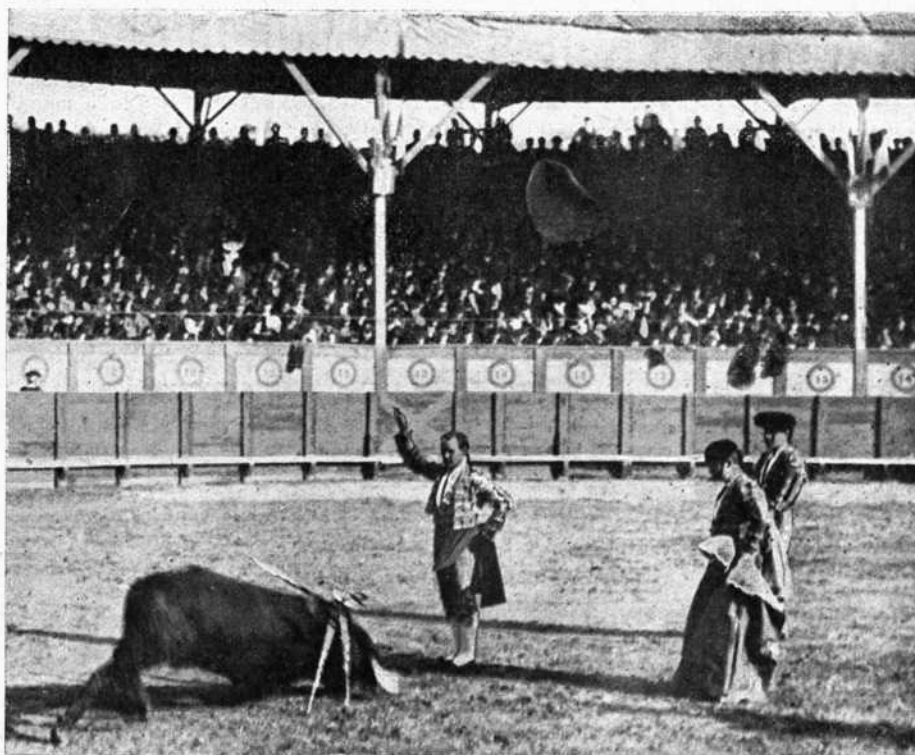
Segundo toro, Cocinero, número 18, cárdeno en

capirote. Salió con muchos piés, y después de dos reflonazos de Calderón y de *Riñones*, toma de los mismos, sin volver la cara y recargando en dos ocasiones, seis puyazos buenos, matando dos jacos. Fué este bicho el mejor de los seis. *Maera chico* y *Recorte* le colgaron cuatro pares superiores de veras, y cuando llegó el turno de *Morenito de Algeciras*, el bicho estaba noble y conservaba facultades.

Tercer toro, *Cotorrito*, núm. 12, ensabanado salpicado. Se acercó cinco veces á los hulanos *Postigo* y *Coquinero* por otros tantos puyazos malos. Monsolíu y *Pepín* sobaquillearon cuatro pares buenos y acabó el bicho conservando bravura y nobleza.

Cuarto toro, *Gargantilo*, núm. 22, negro bragado. Doliéndose al castigo recibió cinco caricias de Calderón y *Riñones*. *Maera chico* y *Negret* se lucieron en cuatro pares de rehiletos al cuarteo. El bicho se quedó algo en este tercio y llegó incierto á la muerte.

Quinto toro, *Chivito*, núm. 81, cárdeno. Tiene poder para vérselas con *Postigo* y *Coquinero*, que lo alcanzaron atrozmente en seis ocasiones. Los matadores tomaron las de lujo; *Morenito de Algeciras* clavó un par de frente, clase extra, y *Velasco* uno bueno al cambio. Monsolíu concluyó el tercio con un buen par al cuarteo. A última hora, el bicho conservaba nobleza y poder.



«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL CUARTO TORO

primer toro ejecutó una buena faena de muleta, y se deshizo de él mediante tres pinchazos citando á recibir y una buena estocada á volapié. El puntillero remató. A su segundo, cuya muerte brindó á *Montes*, lo toreó bien, aunque con la de cobrar, y lo despachó de un buen pinchazo citando á recibir y de una estocada honda, metiendo también el pie, que bastó. (*Ovación y regalo de una magnífica cadena de oro.*)

En el quinto la faena fué de valiente, y *Velasco* concluyó con su adversario mediante cuatro pinchazos hondos y un magnífico descabello á pulso. Con la capa y en quites se adornó y cosechó aplausos merecidos; el primer toro le derribó, afortunadamente sin consecuencias. Descuidó mucho la dirección de la lidia.

Morenito de Algeciras. Fué este valiente diestro el héroe de la tarde. Con la capa y en los quites se adornó mucho, y los aplausos que cosechó fueron muy entusiastas. He aquí lo que hizo con la flámula:

Con su primer adversario el trasteo fué superior de veras. Aprovechando con mucha inteligencia la nobleza del bicho, *Morenito de Algeciras* derrochó arte y valentía. Después de un buen pinchazo, coronó su excelente faena con una gran estocada, contraria, que bastó. (*Gran ovación.*)

Brindó la muerte del cuarto á *Montes*, y después de valentísima faena, se acostó literalmente en el morrillo y dejó á volapié una profunda estocada en todo lo alto, que acabó con el bicho. (*Gran ovación, oreja y regalo de una magnífica sortija.*)

Con el sexto toro, que era muy difícil para cuadrar, la faena fué también muy inteligente y muy valiente. Entró una vez y agarró una estocada, que resultó delanterilla por un extrañío del bicho; otra vez cuadrado éste, *Morenito de Algeciras* aprovechó la ocasión, y entrando en tablas, propinó una estocada tendida; se sentó en el estribo, cogió á *Cocheiro* por un pitón y éste se arrodilló á sus pies. (*Ovación.*)

Los toros, si algo escasos de poder, no dejaron nada que desear en cuanto á bravura y nobleza; se portaron muy bien en todos los tercios y los aficionados quedaron satisfechos.

De los picadores, *Coquinero* merece especial mención por lo mal que estuvo. *Calderón* y *Riñones* picaron bien. De los banderilleros, *Maera chico*, que gustó mucho, y *Recorte*.

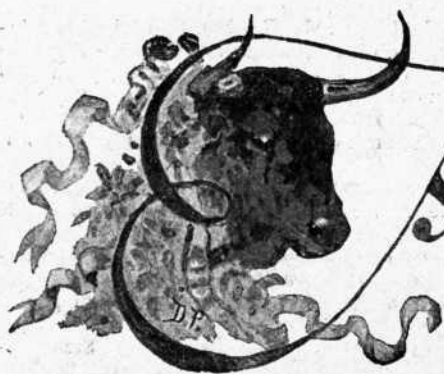
La presidencia, acertada. El servicio de plaza, bien.

(INST. DE M. A. ALART, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

Sexto toro, *Cocheiro*, núm. 85, negro, fino y bien dotado de defensas. Entró con voluntad seis veces á *Calderón* y *Riñones*, recibiendo otros tantos picotazos. *Negret* y *Recorte* le adornaron el morrillo con cuatro buenos pares entre cuarteo y sesgo; *Morenito de Algeciras* lo encontró aque-renciado y defendiéndose algo en tablas.

MATADOR.—Félix *Velasco*. Este diestro toreaba por primera vez en nuestro ruedo, y agradó bastante á la concurrencia. En su

JUANERITO.



stafeta taurina



¿Los Sres. Corresponsales

Con fecha 31 de Marzo último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos á los señores Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes del 10 del actual, pues de lo contrario, nos veremos precisados á suspenderles sus envíos.

Nuestra portada.—Es otra preciosidad de Marcelino de Unceta, el amigo cariñoso que tanto interés viene demostrando por esta publicación, favoreciéndola con sus trabajos que son admirados siempre, como todo cuanto brota de su mágico pincel.

Es una improvisación, poco más que un boceto; pero qué brío en la pincelada y cuánta verdad en la actitud de las figuras, detalles de indumentaria y colorido del cuadro!...

¿Elogios? Para qué: basta decir que es obra de Unceta y como tal de irreprochable factura y mérito indiscutible.

Badajoz.—Marzo de 1904.—*Un herradero.*—Si hubiese en Extremadura muchos ganaderos con la escrupulosidad que vienen observando en la cría y cría de sus ganados los Sres. Aibarrán y Solís, á la vuelta de pocos años nuestra región, conocida sólo por la riqueza agrícola, lo sería también por criarse en ella ganado de lidia; porque si los ensayos hechos ahora van respondiendo bien y hacen esperar que den juego en su día los hoy becerretes, de creer es que, en plazo no lejano, los toros de Extremadura dejen bien puestas sus divisas.

El día 20 presenciamos en la preciosa dehesa «Matanegra», de los Sres. Solís, el herradero y tiente de su ganado vacuno. Fué una fiesta divertidísima á la que asistieron distinguidas señoritas y numeroso público.

Púsose el hierro de los hermanos Solís á 30 becerros—bravos casi todos—y se tentaron tres preciosas becerras, una de las cuales fué escogida como buena por haber tomado 11 puyazos.

Hubo incidentes de todas clases y alguno que pudo haber traído consecuencias; no ocurrió nada. Y la hermosa tarde que disfrutamos, la alegría del espectáculo, la presencia de las bellas y todo aquello genuino de estos espectáculos, logró entusiasmarlos y hacernos creer que presenciábamos una corrida formal.—E. R. R. E.

En este número termina la serie de interesantes *Recuerdos de ayer*, que tantos aplausos y felicitaciones de los aficionados han merecido á nuestro cariñoso y muy estimado compañero de armas y fatigas taurinas, *El Bachiller González de Rivera*, cuya competencia en tales asuntos es innegable, como más de una vez lo ha demostrado en las páginas de *Sot y Sombra*.

Sirvan estas líneas de contestación á los muchos lectores del semanario que nos han preguntado si la serie alcanzaría á los diestros que hoy están en activo. Para esos—según el plan de *El Bachiller*—no ha llegado aún la hora histórica de ser sometidos al fallo de la crítica imparcial y desapasionada.

Agradecidos á las solicitudes con que *El Bachiller González de Rivera* nos distingue, le felicitamos por el éxito de sus trabajos, considerándolo como triunfo propio.

El día 9 del actual reanudará su publicación en Lisboa el notable semanario taurino *O Capote*, dirigido por el inteligente aficionado Leonel de Mello.

Á NUESTROS LECTORES

Hemos puesto á la venta lujosas tapas para encuadernar la colección de SOL Y SOMBRA correspondiente al año VII (1903), á los precios de:

2	pesetas en Madrid.
2'50	» en provincias.
3'75	» en el extranjero.

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3.

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

